

La minería

bajo el dominio de las transnacionales



Por: **Vladimir Díaz Cuellar**
Equipo de investigación CEDIB

SI LA BONANZA INTERNACIONAL NO SE HA TRADUCIDO EN RIQUEZA NI EMPLEOS, LO QUE SÍ HA DEJADO COMO RASTRO HA SIDO EL TRASTORNO DE LA VIDA SOCIAL DEL PAÍS, ESTO ES, SECTORES DE

LA POBLACIÓN DISPUTÁNDOSE PARAJES PARA EXPLOTAR MINERALES QUE EN LA COYUNTURA TIENEN ALTÍSIMOS PRECIOS.

La Memoria del Ministerio de Minería señalaba, para el 2009, que Bolivia fue “el cuarto productor del mundo de estaño y wólfam, el octavo de plomo, el noveno de plata, el décimo de zinc, el segundo de antimonio y el sexto en bismuto”. Aquí vamos a repasar los cambios producidos en la minería nacional que condujeron a esta situación notable.¹

Inversión privada en el “proceso de cambio”

A tiempo del ascenso del actual Gobierno muchos propagandistas habían coreado que el estado de incertidumbre jurídica y económica que esto significaría iría a provocar la huida de la inversión privada, especialmente extranjera, del país, misma que según ellos era la condición esencial

para convertir a Bolivia en un país moderno y desarrollado. Pasado el tiempo, las cosas se sucedieron exactamente en forma inversa. Para el caso de la minería, si se observa el desarrollo de la inversión a lo largo de los veinte años que corren de 1990 a 2009, se constatará que la inversión privada lejos de haberse fugado del país se incrementó en magnitudes no antes vistas (Gráfico 1).

En efecto, la inversión en minería se ha disparado en los últimos años. Ya el 2005, en medio de la inestabilidad política que vivía el país, paradójicamente se inyectaron en la economía minera \$us 291 millones, cifra mucho mayor a cualquiera de los años anteriores. Sin embargo, lo que es más elocuente es que la inversión en minería durante los años 2006 a 2009,

esto es, \$us 1.260 millones, es superior al total de la inversión realizada durante los 16 años que corren de 1990 al 2005 (\$us 1.183 millones), es decir, durante casi todo el periodo del neoliberalismo.

¿De dónde provino este caudal de capitales? En nuestro primer gráfico observamos que casi el conjunto de éstos vienen del sector privado. En su pico más alto, el año 2007, el 97% (\$us 400 millones) de las inversiones correspondieron al capital privado. Y aunque en los últimos años ha crecido la inversión pública, es evidente que su crecimiento no corresponde a la magnitud del crecimiento de la inversión privada, más aún recordando que durante 6 años (1998-2003) no existió inversión estatal en minería.

¿Es el Estado actor principal en la minería?

Hemos seleccionado los 5 minerales que, por su volumen de extracción y/o su valor, son los principales dentro de la minería boliviana, a saber, el zinc, el estaño, el oro, la plata y el plomo. Muy por debajo de éstos, aunque no dejan de tener cierta importancia, se encuentran el antimonio, el cobre y el bismuto.

Desde el punto de vista del volumen producido en el país durante el periodo 1990-2010, el zinc es por mucho el mineral extraído en mayor cantidad, seguido de lejos en los últimos años por el plomo. El zinc, que ya era el más importante en la década de los noventa, desde el 2007-

2008 da un gran salto llegando a las 411 mil toneladas métricas finas (tmf) el 2010, casi el triple de las 159 mil tmf de 2005 (Gráfico 2).

De otro lado, si consideramos el valor de la producción nacional de minerales concentrados para el mismo periodo (Gráfico 3), es claro que en conjunto despegó a partir del año 2006. De 1990 a 2005 apenas si se había superado alguna vez la frontera de los \$us 500 millones. Es en cambio en los últimos 5 años que el valor de la producción nacional crece de forma extraordinaria, llegando el 2010 a la inédita cifra de \$us 2.643 millones.

En segundo lugar, considerando la composición del valor total de minerales producidos en el país, destacan el zinc y la plata, ya que en los últimos años representaron por sí solos las dos terceras partes del mismo. En caso del zinc, el valor de la producción se cuadruplicó pasando de \$us 219,9 millones el 2005 a 887,1 para el 2010. La plata a su turno dio otro gran salto: el valor de la producción de 2010 (\$us 814,8 millones) es ocho veces el correspondiente a 2005 (\$us 98,7 millones).

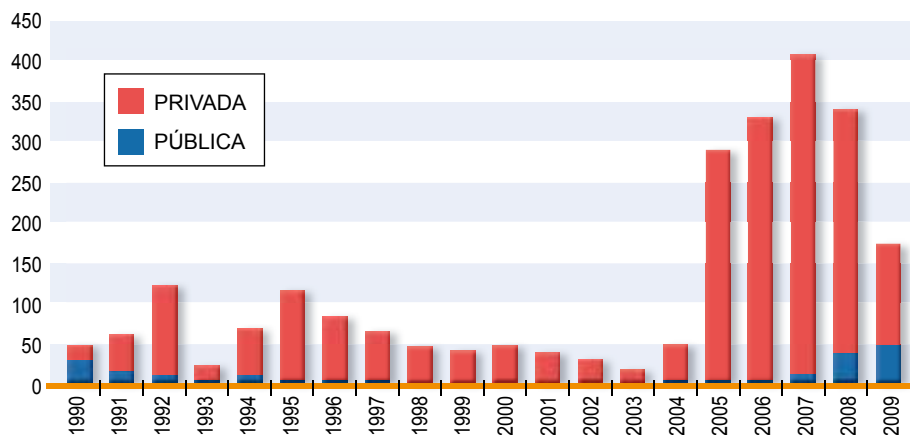
El plomo, en sus más modestos marcos, creció espectacularmente en catorce veces entre 2005 y 2010, saltando de \$us 11 a 156 millones. El estaño en el mismo periodo triplica el valor de su producción, pasando de \$us 136 a 414 millones y el oro prácticamente lo duplica de \$us 128 a 252 millones.

Ahora bien, para caracterizar la estructura de la minería nacional, vamos a tomar los dos productos mayores, es decir, el zinc y la plata, ya que por su peso en la economía minera, caracterizar la estructura de producción de ambos minerales es, hoy, caracterizar la minería boliviana.

Dos empresas transnacionales controlan la minería de zinc

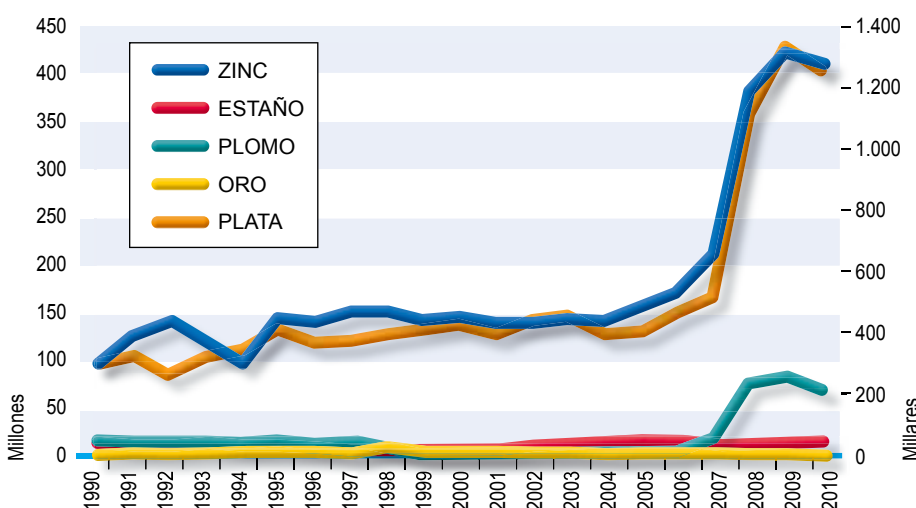
En efecto, si observamos cómo se compone el volumen de la producción de concentrados de zinc durante las últimas dos décadas (Gráfico 4), constataremos, en primer lugar, la práctica nulidad de la participación de la empresa estatal, la Corporación Minera de Bolivia, como prolongación del pobre papel asignado a ésta en el auge neoliberal. A inicios de los noventa, COMIBOL producía alrededor de 25 mil tmf de zinc, producción que lentamente fue cayendo. Ya para el 2001 COMIBOL

Gráfico 1 **INVERSIÓN EN MINERÍA 1990-2009** (En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia.

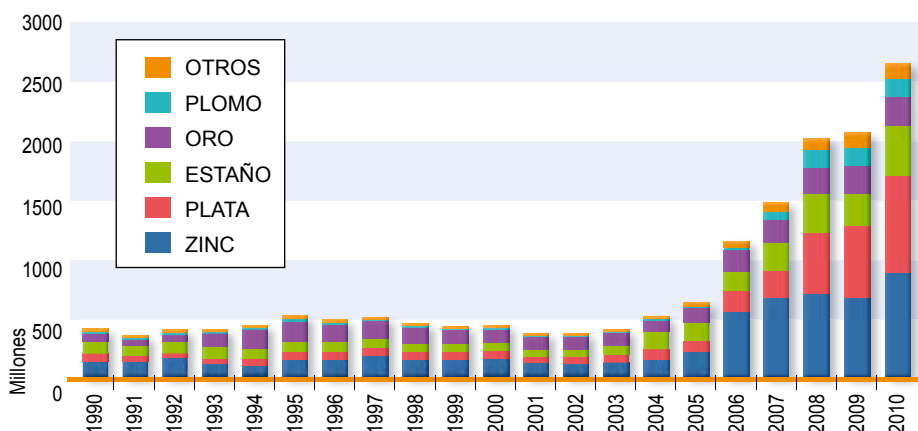
Gráfico 2 **VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE MINERALES CONCENTRADOS 1990-2010** (En kilos finos)



Nota: Las líneas que corresponden a la plata y al oro, debido a su más reducido volumen, están ordenadas en el eje vertical de la derecha.

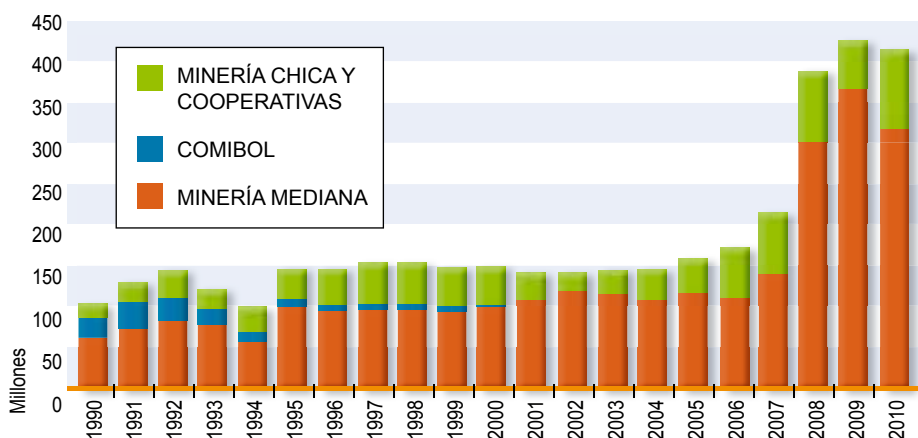
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia.

Gráfico 3 **VALOR DE PRODUCCIÓN DE MINERALES CONCENTRADOS 1990-2010** (En millones de dólares)



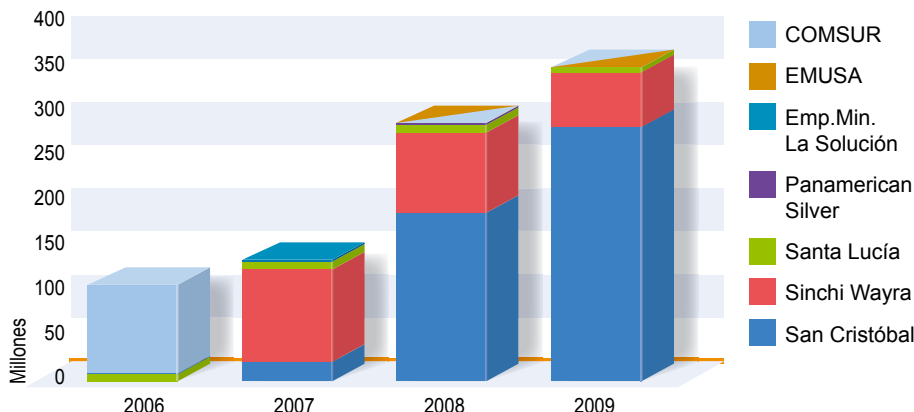
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

Gráfico 4 **VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE CONCENTRADOS DE ZINC POR SECTOR. 1990-2010** (En millones de kilos finos)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

Gráfico 5 **MINERÍA MEDIANA: PRODUCCIÓN DE ZINC 2006-2009** (En millones de kilos finos)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

▷ no producía más zinc. Pero lo que es más significativo, aún hoy, desde aquel año, no produce zinc pese a la modificación del Código de Minería el año 2007 que declara la “recuperación de su rol productivo”.

En segundo lugar, sobresale claramente el salto que da la producción nacional de zinc el año 2008. Las 384 mil tmf producidas aquel año superaban las del año 2005 en dos veces y media. Este crecimiento tan

pronunciado en sólo un par de años, era esencialmente el crecimiento de uno solo de los sectores productores.

El principal producto de la minería nacional está controlado, pues, por la llamada “minería mediana”. Ya en 1990 ésta producía el 61% del total de zinc concentrado. El 2010, con COMIBOL totalmente ausente del negocio, controló el 76% de la misma. Veamos las empresas “medianas” involucradas en el negocio (Gráfico 5).

En conjunto, la producción de las empresas mineras medianas pasó de 112 mil tmf el año 2006 a 364 mil para el 2009, esto es, un crecimiento de un poco más del triple, en el que una empresa tiene en particular el papel estelar. Desde que inició operaciones el 2007, la producción de la Empresa Minera San Cristóbal, que es subsidiaria de la transnacional japonesa Sumitomo, ha crecido en forma geométrica. De 24 mil tmf que produjo ese año, pasó el 2009 a producir 294 mil tmf. Para 2009 eso representaba que sólo San Cristóbal producía el 81% de todo el zinc producido por la minería mediana.

De lejos le sigue la Empresa Sinchi Wayra, subsidiaria de la suiza Glencore. Pero lo que importa es notar que sumadas las participaciones de ambas empresas, éstas controlan, para 2009, el 98% de la producción de la minería mediana. Como la producción de la minería mediana es casi el conjunto de la producción nacional, no es exageración decir que San Cristóbal y Sinchi Wayra controlan la minería de zinc en Bolivia: del total producido en el país el 2009 (422 mil tmf), el 85% corresponde a estas empresas. La producción de zinc, de esta forma, está sumamente concentrada en dos empresas transnacionales. El control de la minería nacional de zinc le corresponde al capital extranjero.

Tres empresas transnacionales controlan la minería de la plata

Similar situación ocurre con la plata (Gráfico 6). El año 1990 la COMIBOL, en plenos embates neoliberales, aún produjo 129 tmf de este metal precioso. Tras una rápida caída, en 1995 ya no producía nada. De ahí en más, la participación estatal en la producción desapareció hasta el presente, sin haberse modificado en nada en el último quinquenio.

De nuevo aquí el control de la minería de la plata le corresponde la minería me-

diana. El despegue casi vertical que tiene el volumen de la producción de este metal a partir del 2008 es otra vez el crecimiento de la producción de la minería mediana. En efecto, ésta pasa de 286 tmf el 2007 a 922 tmf el pasado 2010, tres veces más en tan corto periodo de tiempo. Aquel año esto representó la mitad de la producción nacional; el 2010 representó ya el 73%.

Veamos ahora a los actores de este paso de siete leguas (Gráfico 7). En primer lugar resalta que es otra vez San Cristóbal la empresa que tiene un papel estelar. El crecimiento mismo del volumen de la producción de la minería mediana es debido al de San Cristóbal. Mientras el primero creció en más de cinco veces en 4 años (de 194 tmf el 2006 a 1.062 el 2009), San Cristóbal creció en casi siete veces en sólo 3

años, saltando de 91 tmf el 2007 a 618 el año 2009. De esta forma, el año 2009, la producción de esta empresa japonesa significó el 58% del total de la producción de la minería mediana.

Junto a ella aparece nuevamente la Empresa Sinchi Wayra, además de la Empresa Manquiri, subsidiaria de la norteamericana Coeur d'Alene Mines Corporation; mientras la producción de la primera ha venido cayendo, la de la segunda ha aumentado en forma importante. Juntas representaron el 34,5% de la producción de 2009.

De esta forma, visto en su conjunto, tres empresas controlaban el año 2009 el 93% del total del volumen de la producción de la minería mediana. Para el mismo año, las 618 tmf producidas por San Cristóbal representaron el 47% del total de

la plata producida en el país (1.326 tmf). Una sola empresa, de este modo, tiene casi el control de la mitad de la producción nacional de plata. Sumadas las participaciones de las tres empresas, éstas controlan el 74% de toda la producción del país.

Ya sólo como acotación, en el caso del plomo es aún más intensa la concentración: el año 2009 San Cristóbal, sola, con sus 74 mil tmf, controló el 95% de producción de la minería mediana y nada menos que el 85% del total de la producción nacional.

La denominación de “minería mediana”, en este sentido, es ciertamente un brutal eufemismo. De hecho, empresas que controlan en tal medida la producción de los principales minerales de un país, en modo alguno pueden llamarse medianas. Estas empresas son la gran minería en Bolivia.

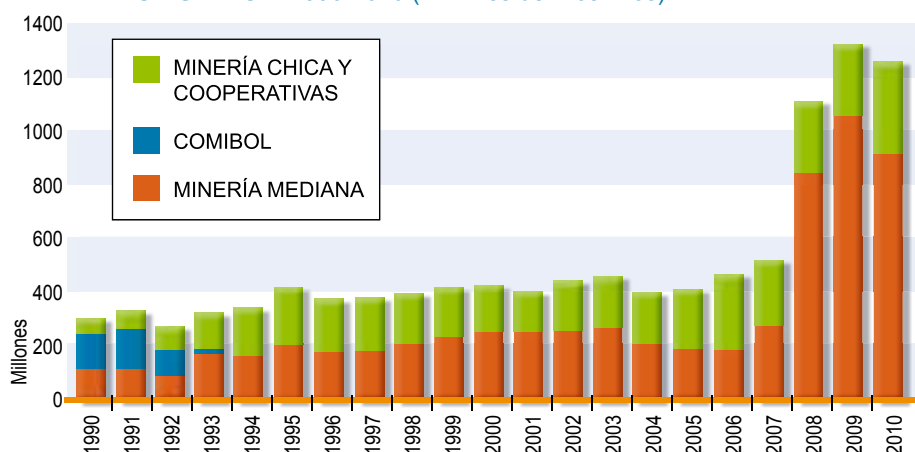
Estas empresas cumplen hoy en forma ampliada, el rol que cumplió la empresa COMSUR de Goni, hasta el año 2006 (Gráficos 5 y 7). Entre 2002 y 2005, esta empresa sola produjo 438 mil tmf de zinc que representaba el 74% del total de la producción de zinc del país; produjo 833 tmf de plata que eran el 48% de toda la producción del país; y 21 mil tmf de plomo que fueron el 52% de la producción nacional (sin mencionar ya que también producía el estaño).

¿En qué sentido, entonces, se puede afirmar que el Estado ha vuelto a ser actor central de la minería? Aquellas empresas son la expresión más clara del dominio del capital extranjero en la minería nacional: controlan el núcleo de la minería del país.

Minería y metalurgia

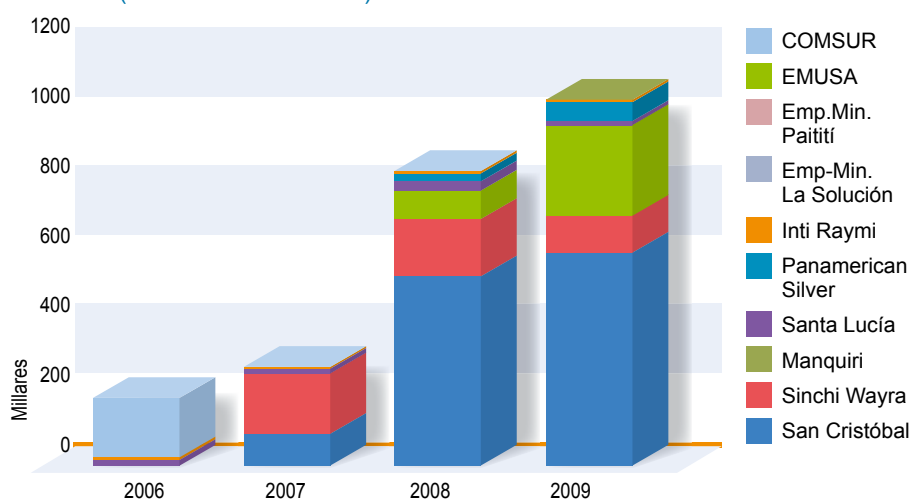
Antes de pasar a ver la estructura de las exportaciones de minerales, veamos algo sobre la producción de metálico (mediante refinación, fundición, etc.), en cuanto constituye un estado más elevado de elaboración y fundamentalmente un paso previo a otras industrias. Ahora bien, lo primero que destaca al considerar la producción de metálicos es que no se obtiene ni se ha obtenido, en los últimos años ni antes durante el neoliberalismo, un solo gramo de zinc metálico en el país. Esto es sumamente importante ya que, como vimos, el zinc constituye por su valor y volumen de producción el mineral más importante de la economía minera del país. A esto se suma, que en el caso de la plata la producción de metálico constituye

Gráfico 6 **VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE CONCENTRADOS DE PLATA POR SECTOR. 1990-2010** (En miles de kilos finos)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

Gráfico 7 **MINERÍA MEDIANA: PRODUCCIÓN DE PLATA. 2006-2009** (En miles de kilos finos)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

▷ apenas una pequeña fracción del total de plata que se produce.

De otro lado, resalta que -salvando en parte el caso del estaño-, la participación estatal en la producción de los principales productos metálicos (se produce además cobre y bismuto metálicos), ha caído y en algún caso desaparecido. Desde el año 2000, el Estado no produce más antimonio metálico, lo que no deja de tener su importancia ya que Bolivia es uno de los principales productores mundiales de este metal.

El Estado posee supremacía en la producción de metálicos que tienen un redu-

ria suma de \$us 2.405 millones. En los pocos años que corren de 2006 a 2010, se ha exportado más (\$us 8.686 millones) que en los 16 años anteriores del periodo neoliberal (\$us 6.662 millones).

En segundo lugar, interesa observar cómo está compuesta esta exportación, ya que es importante diferenciar el nivel de elaboración de los productos exportados. En efecto, no es lo mismo producir y comercializar mineral, producto de la fase propiamente extractiva, que metálico, producto apto para el empleo industrial. Pues bien, lo que constituye el centro del gran crecimiento de las exportaciones es el crecimiento de la parte correspondiente a los productos propios de la fase extractiva. Si bien hay un crecimiento de la exportación de metálico, éste no deja de ser modesto en el marco total de las exportaciones. El 2010 tan solo el 23,5% del valor

de las exportaciones era metálico. No obstante lo reducido de las exportaciones en 1994, no dejaba de ser significativo que el 54,5% haya sido de metálicos. Por tanto, como hace poco ha reconocido el propio Ministro de Minería,² el país está exportando primordialmente materia prima.

Ahora bien, los 5 principales minerales arriba mencionados, naturalmente constituyen acá casi la totalidad de las exportaciones. Del total de las exportaciones, sólo lo que corresponde al zinc y a la plata han sumado en los últimos años alrededor del 67%. Sin embargo, a pesar del gran crecimiento del volumen de minerales ex-

portados, el crecimiento del valor de las exportaciones es aún mayor. En efecto, el año 2010 el país exportó 410,3 mil tmf de zinc, un poco más de dos veces y media que las 149,8 mil tmf exportadas el 2005. Pero en lo que hace al valor, los \$us 887,2 millones de exportación de 2010, son cuatro veces y media los \$us 198,7 millones de 2005. Para la plata es aún más evidente: mientras el volumen exportado creció en tres veces en el mismo periodo (de 399,4 tmf a 1.271,8), el valor lo hizo en ocho veces y media (de \$us 92 millones a 797 millones). Y el plomo: el valor de exportación creció en casi quince veces (de \$us 10,6 millones a 156,7 millones) en tanto el volumen en poco más de seis veces y media (de 11 mil tmf a 73 mil).

En otros casos el volumen exportado no creció e incluso decreció. En el caso del estaño las 17,9 mil tmf de 2010 no representan un gran incremento respecto a las 16,4 mil tmf exportadas el 2005, más aún si se considera que en las dos últimas décadas no se rebasó la barrera de las 18 mil tmf ni se bajó de las 11 mil. Pese a esto, el valor de las exportaciones de estaño creció en tres veces pasando de \$us 123,4 millones a 352,6 millones en este periodo. Para el oro el volumen exportado incluso cayó a la mitad (5,4 tmf en 2005 y 2,4 tmf en 2010). Aún así, el valor exportado la pasada gestión es mayor al de 2005 (\$us 95,1 millones frente a 77,7 millones).

El escenario en que ocurría esto era la bonanza internacional de los precios de los minerales. En efecto, a partir de más o menos de 2004-2006, según el caso, las distintas cotizaciones de los minerales en

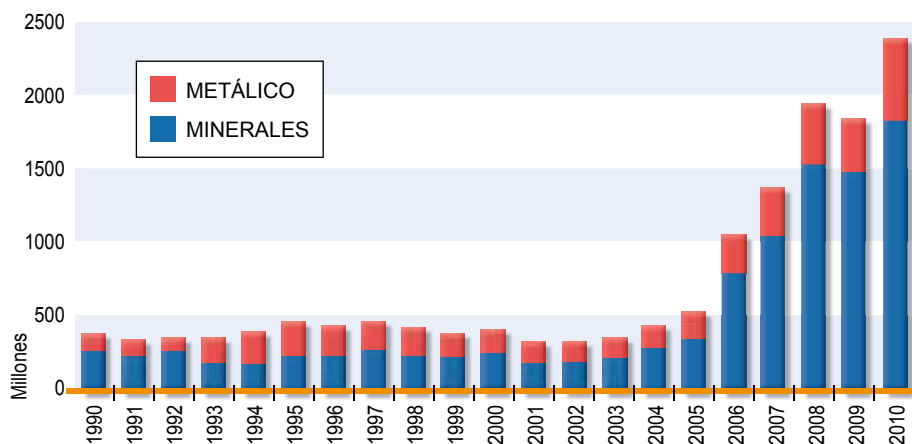
El capital extranjero no puede convivir con los intereses nacionales. Los viejos escritores nacionalistas, hace mucho tiempo, habían ya declarado esta condición para desarrollar la economía nacional.

cido peso en la economía minera. En los marginales casos del cobre y en especial del bismuto prácticamente es el único productor. Mucho más importante es lo que respecta al estaño, donde Vinto ejerce una supremacía indiscutible que se refleja en el carácter mismo de la exportación de estaño. El retorno de esta fundición a manos del Estado, el año 2007, es sin duda el mayor avance dado en restituir al Estado un verdadero papel productivo en los últimos años. Sin embargo, en medio del dominio del capital extranjero en los puntos neurálgicos de la economía minera del país, este control sobre la histórica minería del estaño aparece como un hecho de segundo orden.

Exportación de materias primas y la bonanza internacional de los precios

Si se observa el Gráfico 8 se podrá advertir, en primera instancia, el gran incremento que se ha producido en las exportaciones de minerales de nuestro país en los últimos años. En general, la línea de desarrollo de la producción, que vimos antes, corresponde casi con exactitud al desarrollo de la línea de exportaciones de minerales. A partir del 2006, el valor de las exportaciones, que en la década pasada no cruzaban la barrera de los \$us 500 millones, de repente salta a \$us 1.073 millones para luego llegar el 2010 a la extraordina-

Gráfico 8 **EXPORTACIÓN DE MINERAL Y METALICO. 1990-2010**
(En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

Tabla 1 **EXPORTACIONES POR PAÍS DE DESTINO** (En millones de dólares)

DESCRIPCION	Acumulado 2002 – 2005	2006	2007	2008	2009	Acumulado 2006 - 2009
VALOR TOTAL	1.720,3	1.072,7	1.385,9	1.952,2	1.870,5	6.281,3
Corea del sur	128,9	47,1	193,4	810,4	600,1	1.650,9
Japón	196,1	364,8	399,0	202,5	226,2	1.192,5
Suiza	536,3	207,9	158,3	160,4	183,9	710,5
Estados Unidos	294,9	120,3	131,9	155,8	179,4	587,5
Bélgica	72,0	57,5	123,5	149,8	133,6	464,5
China	45,2	24,5	40,6	79,6	111,5	256,2
Perú	76,5	39,4	45,9	84,3	75,8	245,4
Canadá	30,0	44,6	54,4	82,0	58,2	239,3
Inglaterra	72,6	49,4	64,4	54,1	46,9	214,8
España	7,3	0,9	12,9	24,5	101,1	139,3
Panamá	-	28,4	52,2	21,6	24,0	126,3
Otros	260,3	87,9	109,3	127,1	129,8	454,2

Fuente: Ministerio de Minería y Metalurgia, Memoria 2006-2009

el mercado internacional comenzaron a entrar en un periodo de apogeo que, con algunos altos y bajos, perdura hasta el presente. La libra fina de zinc, por ejemplo, pasó en poco de \$us 0,59 el 2005 a 1,39 el 2006, para mantener el 2010 un precio (\$us 0,98) que aún es superior a todos los registros desde 1990. De igual forma, la onza troy de plata dio un gran salto pasando de \$us 4,9 el 2003 a nada menos que 20,2 el 2010, en tanto que la libra fina de estaño subió a su vez de \$us 2,22 (2003) a 9,25 (2010) y la libra fina de plomo pasó de \$us 0,23 (2003) a 0,97 (2010).

De esta forma, el crecimiento del valor de las exportaciones se debe a la bonanza internacional de los precios más que al crecimiento de la producción. El boom registrado en los últimos años no sólo ha hecho que el crecimiento de los volúmenes exportados de algunos minerales multiplique su valor, sino además que incluso allí donde no hubo crecimiento de los volúmenes, el valor sí crezca. En general, si se observa la evolución de los precios internacionales y del valor de las exportaciones se constata una muy directa relación.³

De otro lado, esta íntima vinculación entre la economía internacional y la economía minera del país, se verifica por el destino de los minerales exportados (Tabla 1). El boom de los precios generado por las economías asiáticas significó también para el país la reorientación de sus exportaciones mineras. Tan solo hace pocos años (2002-2005), las exportaciones a Corea del sur y Japón, representaban conjuntamente un modesto 19% del total de las exportaciones. En cambio, entre 2006 a 2009, se han convertido en nada menos

que el 45%. Si a esto se suma lo que se exporta a China, se tiene en los últimos años, la mitad de las exportaciones mineras del país tuvieron como destino tan solo tres países, todos de Asia.

Pero más significativo que esto, resulta que los países de los cuales provienen las empresas extranjeras que controlan los sectores nodales de la producción minera del país, son a la vez los principales compradores de estas materias primas: Japón (Sumitomo), Suiza (Glencore) y Estados Unidos (Coeur d'Alene Mines Corporation), sin mencionar Corea del sur de donde proviene la empresa Kores que ha ingresado en la producción de cobre. Así, la economía minera del país está atada por ambos costados al capital extranjero: por el lado de la producción y por el lado del consumo.

El negocio de la minería en Bolivia y sus migajas

El negocio de la minería en nuestro país representó el pasado 2010 nada menos que \$us 2.405 millones como resultado de la exportación de minerales y metales. El mismo año, el Estado recibió de esta torta, como resultado de la recaudación del tributo minero especial, la regalía minera, y de un impuesto general, el Impuesto a las Utilidades de las Empresas, la ínfima suma de \$us 290,2 millones, apenas el 12% del valor que salió del país.⁴

Si bien esta suma es la más grande registrada antes (Gráfico 9), es casi tan ínfima como las anteriores en proporción con el valor que sale exportado. En promedio,

los ingresos del Estado durante el periodo neoliberal alcanzaron apenas al 2,3% anual del valor de las exportaciones de minerales (el punto más alto fue el 2005 con 5,5%). Hoy (2006-2010), en medio de la fanfarria supuestamente anti-neoliberal, el promedio llega sólo al 8% (el 2010, con aquel 12%, fue el punto tope): del total exportado por Bolivia entre 2006 y 2010, esto es, de \$us 8.686 millones, el Estado recibió apenas \$us 729,4 millones, ciertamente un "gran negocio".

El auge de la plata a finales del siglo XIX había dejado apenas un promedio del 4% anual del valor de lo que salía exportado del país.⁵ Lo que es más, los barones del estaño, durante la década de los 30, dejaron en promedio el 13,8%.⁶ He ahí el parecido más patente del tiempo presente con las épocas que crearon grandes riquezas sin dejar más que las migajas de la mesa para el país.

Los ingresos del Estado por minería, como ha venido insistiendo Pablo Villegas, no alcanzarían ni para atender la reme-

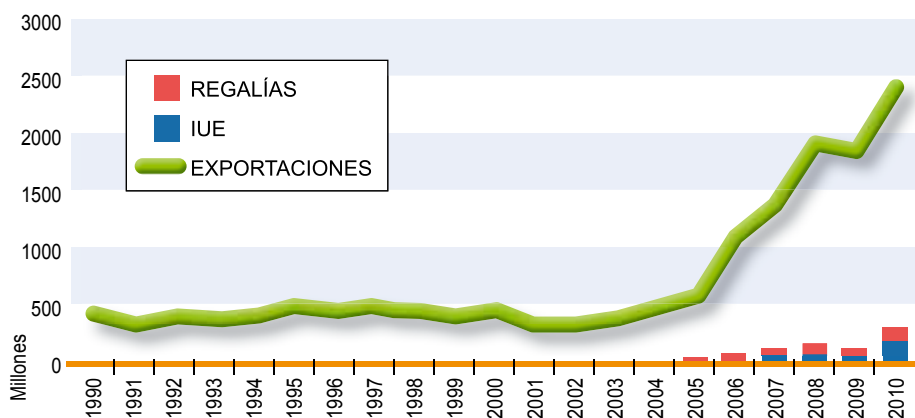
Si alguna vez sonó la voz de nacionalizar la minería, ésta pronto fue acallada. Si se habla de industrializar, se lo hace sin mencionar que ello implica afectar los intereses transnacionales en la minería.

diación ambiental que las propias operaciones mineras dejan. De hecho, ¿pueden las gobernaciones de Potosí y Oruro, que recibieron el año 2010 \$us 92 y 19 millones respectivamente, atender como se debe los graves daños ambientales provocados por la minería? No se hable de transformar la economía del país con semejantes recursos.

En estas circunstancias, el beneficiario de la prosperidad provocada por la bonanza internacional ha sido el capital extranjero que domina el núcleo de la producción de minerales del país. Cuando se pregona las bondades del capital transnacional para desarrollar el país, en verdad se pregona su capacidad para extraer las riquezas del país en las mejores condiciones.

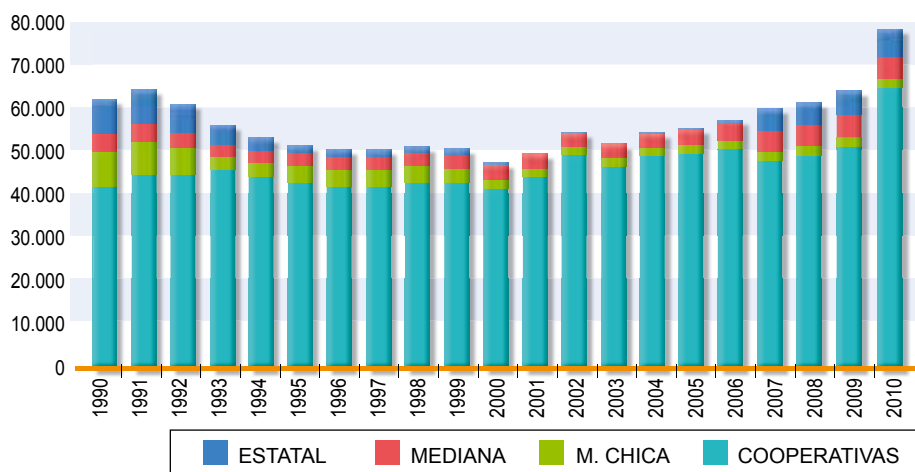
Si aún queda en pie la veterana idea de que la inversión extranjera genera empleo, finalicemos esta revisión con este asunto. ¿Es la gran minería, con sus grandes capitales, la que genera puestos de trabajo?

Gráfico 9 **EXPORTACIONES Y RECAUDACIONES. 1990-2010**
(En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

Gráfico 10 **DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO POR ESTRATOS. 1990-2010**
(Número de trabajadores)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Minería y Metalurgia

► en la minería del país? El pasado 2010, del total de 79 mil trabajadores ocupados en la minería nacional, la gran minería apenas acogió al 7% (alrededor de 5.500 trabajadores). Por sus propias características, esto es, porque el capital que moviliza es centralmente capital constante (maquinaria, etc.), absorbe muy poca fuerza de trabajo. De otro lado, no obstante la inversión privada se inyecta a raudales en la minería desde 2005, entre los años 2005-2007 apenas si aumenta el número de trabajadores de la gran minería en poco más de mil numerarios (Gráfico 10). De esta forma, en ningún modo puede sostenerse que la gran minería, con sus grandes capitales, es realmente generadora de empleo.

Junto al capital transnacional dominando el núcleo de la minería nacional convive el testigo vivo de la destrucción de la minería estatal durante el neoliberalis-

mo. Las cooperativas mineras son las que realmente absorben el grueso de la fuerza de trabajo en el país. Para el 2010, alrededor de 66 mil personas, el 83% de los trabajadores mineros del país, trabajaban en cooperativas. Mecanismo para descargar el peso social del derrumbe de la minería estatal en el neoliberalismo, las cooperativas aún funcionan absorbiendo la gran mayoría de los obreros mineros del país en condiciones que, en algunos casos, no tienen nada que hacer con su denominación. Muchas cooperativas, especialmente potosinas, son sinónimo de carencia de derechos laborales y sociales, todo bajo un paraguas que encubre una organización claramente empresarial (socios = patrones, el resto propiamente trabajadores) aunque en precarias condiciones.⁷

Si la bonanza internacional no se ha traducido en riqueza ni empleos, lo que sí

ha dejado como rastro ha sido el trastorno de la vida social del país, esto es, sectores de la población disputándose parajes para explotar minerales que en la coyuntura tienen altísimos precios. Cooperativistas, trabajadores, comunarios y campesinos, todos agujoneados de alguna manera por la bonanza, se ven envueltos de pronto en la conflagración: 201 avasallamientos de minas desde 2004.⁸

"Que todo cambie para que nada cambie"

Cuando el Gobierno nacional festeja las cifras inéditas de su periodo, los niveles jamás vistos de inversión, las extraordinarias exportaciones mineras, las más altas recaudaciones por tributos mineros, en realidad festeja el dominio transnacional de la minería boliviana. Vivimos, pues, un neoliberalismo remozado.

Lo grave no es la inflación verbal que ha caracterizado al Gobierno desde sus inicios, sino más propiamente el tiempo perdido y las esperanzas sociales depositadas en la reestructuración de la economía nacional que no se realizó. Si alguna vez sonó la voz de nacionalizar la minería, ésta pronto fue acallada. Si se habla de industrializar, se lo hace sin mencionar que ello implica afectar los intereses transnacionales en la minería.

El capital extranjero no puede convivir con los intereses nacionales. Los viejos escritores nacionalistas, hace mucho tiempo, habían ya declarado esta condición para desarrollar la economía nacional. Hoy no sólo, como hace muchos años, hay que pensar en vincular la minería y la metalurgia, como condición para articular la minería con la industria nacional, sino como antes de 1952, hay que volver a pensar en nacionalizar la minería ■

1 Para la elaboración de este trabajo se han utilizado las siguientes publicaciones del Ministerio de Minería y Metalurgia: *Estadísticas del Sector Minero-Metalúrgico 1980-2008, Memoria 2006-2009, Informe de Gestión 2010 y Anuario Estadístico Minero Metalúrgico 2010*.

2 El Deber, 09/02/2011

3 Para el periodo 2000-2010, los coeficientes de correlación entre precios y valores de exportación son: para el zinc, 0,76; estaño, 0,99; oro, 0,52; plata, 0,93; y plomo, 0,79. Nótese que para el estaño, donde la producción en general, no experimentó grandes variaciones, la correlación es casi perfecta.

4 El último año las recaudaciones fiscales subieron esencialmente por el pago de utilidades de San Cristóbal y no gracias a las regalías.

5 Antonio Mitre, (1981), *Los Patriarcas de la plata*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos

6 Antonio Mitre, (1993), *Bajo un cielo de estaño*, La Paz: ILDIS

7 Jocelyn Michard, (2008), *Cooperativas mineras en Bolivia*, Cochabamba: CEDIB

8 La Prensa, 21/11/2010